COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN DA AMOR LIBERTAD.

DE DON ANTONIO MARTINEZ.

Perſonas que hablan en ella.

Febo galan.	*Cerbino gracioſo.*	*Niſe Dama.*
Tebandro.	*Tifloro criado.*	*La Duqueſa Doriclea.*
Aſtolfo.	*Manfredo Viejo.*	*Laura. Muſicos.*

Salen Aſtolfo y Manfredo.

Aſtol. Que nos trae aqui à los dos
vn impulſo miſmo entiendo,
quando de la luz del dia
huye el obſcuro ſilencio;
pues con intento vendreis
vos tambien, ſeñor Manfredo,
de acompañar la Duqueſa.

Manf. Con eſſe cuidado vengo:
mas alto, y graue motiuo
guia mis paſſos atentos *Ap.*
à eſte ſitio. *Aſtol.* Por la puerta
que tiene à eſte Parque ameno,
ſeguida de algunas damas
ſaldrà.

Manf. Gracias a los cielos,
que aliuia con ſu preſencia
los males que padecemos;
pues tantos dias ha eſtado
en vna torre, temiendo,
ò ſu muerte ò ſu priſion
del Rey de Grecia, que fiero
es con voz de Protector
el mayor contrario nueſtro.

Aſtol. Quando poderoſo entrò
en Albania à ſangre, y fuego,
à la Duqueſa los ſuyos,
la retiramos del riesgo
à vna fortaleza, adonde
deſde ſus años primeros,
haziendo el temor coſtumbre,
ha viuido tanto tiempo,
ſin auerſe dado nunca
à conocer al reſpeto,
y al amor de ſus vaſſallos.

Manf. En eſſo conſiſte, en eſſo,
Aſtolfo, nueſtra deſdicha;
pues ſu retiro al rezelo,
no le atribuye la fama,
ſino a ignorancia, diziendo,
que no es capaz la Duqueſa
Doriclea del gouierno:
Con que de pena lo digo;
Con que de lealtad lo ſiento;
Y que ſu incapacidad
al mundo hemos encubierto
noſotros con eſſa induſtria,
por lo qual ſiempre ſugetos

los

los Albaneses estamos
à Grecia; pues con pretexto
de proteccion, tirania
mejor llamarla podremos;
Gouernador en Albania
pone, que cobra seuero
los tributos que pagamos,
desde aquel marcial enquentro,
que de nuestra sugecion
fue lamentable, y sangriento
principio.

Astolf. Oy entra en Epiro,
gran Corte de Albania, el nueuo
Gouernador.

Manf. Y oy tambien,
viendo à la Duquesa, espero,
que cobre aliento su Estado,
aunque tan baxo concepto
ha hecho de su discurso
el libre encarecimiento
del vulgo.

Astolf. Aunque por la vista
entrò su amor en mi pecho,
ver tan diuina hermosura
con alma tan ruda, siento.

M. Mucho han de hazer en labralla
las experiencias, y el tiempo;
pues de la torre ha salido
tan bronca, que me auerguencço
de oirla hablar.

Astolf. La asistencia
de Sirena, irà instruyendo
su ignorante natural.

Manf. Siempre à su lado la tengo,
por ver si su discrecion
el rustico entendimiento
de la Duquesa despierta.

Ast. Las dos llegan à este puesto
à inuocar con sacrificios,
y con sonoros acentos
de Venus, la gran deidad,
que de aquel jaspe el asiento
ocupa.

Manf. El mejor principio
de toda empresa es el cielo.

Salen los Musicos delãte descubiertos cantando los versos que se siguen. Duquesa Doriclea, Nise, y Laura, y las mas Damas que huuiere.

Music. Doriclea, de Albania, Duquesa,
Imperio diuino, que reyna en las almas,
la madre del lince vendado,
perfumes ofrece, laureles consagra.

Nis. Para ofrecer à la diosa
tu primer ruego has venido,
quando la Aurora ha salido
de auerte visto inbidiosa.

Duq. Y por la tarde rogar
à los Dioses no podrè?

Nis. Si señora.

Duq Pues porquè
me aueis hecho madrugar?

Nis. Por componerte el tocado.

Duq Y es fuerça traerme assi?

Nis. La autoridad pesa en ti
mucho.

Duq. El moño es mas pesado.

Laur. En prenderte diò à entender
el buen gusto que ha tenido
Sirena.

Duq Bien me ha prendido,
pues me clauò vn alfiler.

Nis. Mira, q̃ Astolfo ha de hablar.

Duq. El no errar, ya sè en que topa.

Nis De la manga de la ropa
en errando he de tirarte.

Duq Pues ten quenta.

Llega Astolfo poniendose de rodillas.

Astolf. Vuestra mano,
deudo, y vassallo obediente

pido.
Vaya Nise tirandola de la manga.
Duq. Que ay, señor pariente?
Ast. Ay, que sois planeta humano,
y pues al amanecer
luzis con tal arrebol;
que hareis, bellissimo Sol,
al medio dia? *Duq.* Comer.
Buelue Nise à auisalla con la seña.
Nis. Mal se enmienda.
Astolf. En perfecciones,
y gracias sois singular.
Duq. Pues si me vierais baylar;
me echarais mil bendiciones.
Nis. Que assi yerres. *Ap. con ella.*
Duq. Ya porfias.
Nis. De tu descuido me espanto.
Duq. Sirena, si tiras tanto,
no ay ropa para dos dias.
Manf. Yà que à pesar de vn temor
con vniuersal placer,
en tu Corte desde ayer
estàs, ve à pedir fauor
en tantas aduersidades
à essa imagen de la diosa,
de quien es haya frondosa
con sus verdes soledades
esse bosque de Palacio.
Duq. Pues me aguarda su deidad,
voy aprisa.
Vaya à correr, y detengala Mãfredo.
Manf. Magestad
es andar con mas espacio;
Pero los passos deten,
pues porque puedas llegar,
el Parque harè despejar.
Mirando àzia el Vestuario.
Nis. Dos hombres en èl se ven,
el vno sobre el florido
campo, y en la primer grada
de la estatua, reclinada
la cabeça, està rendido
al sueño. *Astol.* Y tiene à sus pies
vn escudo, cuya empresa,
que pintada le atrauiessa,
vna vanda negra es.
Nise. En el trage militar
haze noble ostentacion.
Manf. Que feliz suerte! estas son
las señas del que buscar
el oraculo ha mandado.
Astol. El otro, segun infiero,
deue de ser su escudero;
pues con vn cauallo atado
à vn tronco le aguarda atento.
Manf Por auernos visto yà
se apartan; y assi podrà
proseguir tu justo intento;
y tu escucha, mientras oye
el cielo nuestro desvelo. *Ap.*
Duq. Y que le pedirè al cielo?
Manf. Que te case, porque apoye
con su eleccion tu poder.
Duq. No podrè yo sin tercero
casarme? *Manf.* Si.
Duq. Pues no quiero
pedir lo que puedo hazer.
Laur. Yà escampa.
Astol. Vuestra armonia
buelua à repetir su ruego.
Manf. Aunque à tanta pena llego,
no desmayeis, lealtad mia.
Entrense repitiendo los Musicos lo que cantaron al salir, y quedense en el tablado Manfredo, y Nise.
Nis. Bien puedes, Manfredo, en fee
de lo mucho que te deuo,
fiar tu pecho del mio.
Manf Para lo que agora quiero
comunicarte, me ofrece
mas seguro fundamento
tu agradecida memoria,
y el referir lo que ha hecho
por ti mi noble piedad,

 tam-

tambien conuiene à mi intento.
Bien fabes, que por mi eftàs
en tu patria.
Nif. Bien me acuerdo,
que de aquella efclauitud
me facafte, y de que bueluo
à verme por ti en Albania,
que fue mi patria, y mi centro;
pues entre el numero grande
que lleuò de prifioneros
defpues de aquella batalla
el Rey de Grecia foberuio,
fuy yo tambien, porque entonces
no perdonò fu decreto,
ni aun la edad pueril: pues dizen,
que del regazo materno
la violencia de la guerra
me arrebatò, y afsi puedo
no eftrañar los males, pues
empeçè à viuir con ellos,
y conocì el riefgo antes
de tener conocimiento.
Manf. En el quadro de tu vida
apenas avria puefto
los colores de diez Mayos;
el dieftro pincel del tiempo;
quando yo te truxe à Albania,
como fue, no te refiero,
porque lo fabes, y afsi
para otra ocafion la dexo:
Quanto defvelo me caufa
fiempre que hablamos en efto,
no auer entonces hallado
à Febo, que en años tiernos
te acompañò en la defgracia
tambien, y en el cautiuerio
para traerle contigo;
pero con èl tendrà el cielo
cuidado, y ya ferà hombre
para apoyar con fu esfuerço
fu fangre, que es tambien mia;
y afsi adelante paffemos;
pues con aqueftas memorias
me enternezco, y te enterneces.
Hiz. Nife alguna feñal de fentimiento.
Nif. Con el nombre de Sirena
me truxifte aqui encubierto,
el de Nife, que es el mio?
Manf. Afsi confegui ya empeño
tan grande, pues como efclaua
fuifte del dominio Griego,
y yo te pude librar
con la induftria, y el fecreto:
Para tenerte encubierta
te mudè el nombre, y fue acierto;
pues los de Grecia, que oy
vienen à cobrar el feudo,
no te podràn conocer;
pero cautelarte dellos
importa, pues aunque pudo
mudar tus feñas el tiempo,
conuiene que fiempre guardes
tu vida con tu rezelo.
Nif. Quando tu piedad me truxo,
eran ya mis padres muertos,
y afsi al fuerte en que guardada
la Duquefa eftaua, luego
à feruirla me lleuafte.
Manf. A tantas deudas pretendo
hallarte aqui agradecida
para el mayor defempeño
de mi fe. *Nif.* Di lo que intentas.
Manf. Sabràs, que con el filencio
de la noche confultè
el Oraculo, aduirtiendo
los daños de nueftra patria,
por hallar fenda al remedio,
y me refpondiò propicio,
que el primer hombre, que al tiempo
de rayar el Sol hallaffe
firuiendo à fu blando fueño
de verde alfombra effe bofque,
feria heroyco inftrumento

de

dela libertad de Albania:
con otras señas, que fueron
las mismas que vimos todos
en el joben estrangero;
dormido al pie de la estatua,
y dezir, que por su medio
libres nos hemos de ver,
arguye que le casemos
con la Duquesa, y que en èl
prometen defensa, y dueño
los cielos à esta Prouincia:
y assi porque el duro freno
que nos oprime rompamos;
lograr este dichoso efecto
importa. *Nis.* Como es possible,
si ninguno para dueño
de la Duquesa, elegido
puede ser, sin que primero
le aprueue el Griego Monarca;
y porque a este casamiento
Tibandro aspire, presumo
que à Albania con el gouierno
le embia; y oy hà de entrar
en aquesta Corte lleno
de fuerças, de confianças,
y de ambiciosos intentos.

Mans. Si tu de nuestra Duquesa
inclinas el tibio pecho
à este hombre peregrino,
guiado de impulso eterno;
no avrà poder que lo impida
sagaz tu encarecimiento
en ella, por el oido
le ha de ir introduciendo,
hazle amable en su aficion,
labra con su amor el yelo
de aquella rudeza esquiua,
que yo, pues alli le veo,
hablarle quiero entretanto,
que tu discurso discreto,
para tan graue designio
queda buscando los medios. *Vase.*

N. s. Pues le deuo obedecer,
esforçarè desde luego
lo que ordena.

Sale Laura.

Laur. La Duquesa te llama.

Nis. Para mi intento
ha sido à buena ocasion,
con ella vna empresa tengo,
que no es facil, pues procuro
introduzir en su pecho
el amor. *Lau.* Esso seria
dar alma à vn tronco grossero.

N. s. Yo he de procurar vencer
la dificultad, haziendo
que sienta este marmol viuo,
Laura, el inuisible fuego.
Enseñar à la Duquesa
à que sepa amar pretendo,
y a mi coraçon tambien
à que oluide lo que quiero,
de aquel mi antiguo cuidado
borrar memorias intento;
pues de ver à quien le causa
ya las esperanças pierdo.
Yo à oluidar, y ella à querer,
hemos de aprender à vn tiempo,
si se pueden reduzir
amor, y oluido à preceptos.

Laur. Tu intento es dificultoso
que para enseñar à vn pecho
vna passion, las Estrellas
son los mejores maestros.

Nis. Mi oluido es lo mas dificil;
pues si he de estar discurriendo
de amor, como he de oluidalle.

Laur Si quieres saldràs con ello,
pues traen las mugeres llaues
para todos los afectos;
la que no tiene exercicio
para el oluido traemos,
para el amor, la que abre
la doble para dar zelos,

Nis. Lo que se quiere, no puede
echarse del pensamiento
Laura.
Laur. Aunque agrada vn vestido,
si se ha traido algun tiempo
se dexa de buena gana,
con el gusto de otro nuevo.
Nis. Otro amor yo, no es possible.
Laur. Y si de tu pena el dueño
muriò? *Nis*. Para mi la muerte
tambien serà amable objeto.
Laur. Tu señora oluidaràs,
que no està lexos de hazerlo
quien lo dize. *Nis*. Serà en mi
tan peregrino esse efecto,
como hazer que la Duquesa
sepa de amor, y de zelos.
Vanse, y salen Manfredo, Febo, y Cerbino en cuerpo, y de gala, con botas y espuelas.
Manf. Y à que à conocerte dès
espero. *Feb*. Peregrinando,
las empresas voy buscando;
el mundo mi patria es,
de mi no ay mas testimonio:
que soy hijo he conocido
de mi fortuna, y que han sido
las armas mi patrimonio.
Manf. Mas confuso aora estoy;
este ha de informarme bien.
Y vos?
Cerbin. Yo soy no se quien,
y de no sè donde soy.
Manf. Mal este interno encamino,
yà os merezco que digais,
si quiera como os llamais.
Feb Anteo yo.
Cerbin. Y yo Cerbino.
Manfr. Si es digno de que le admita
Albania por Potentados; *Ap.*
que lo dudo, si el sagrado
oraculo le acredita;
fuera de que la experiencia
irà dando à mi deseo
mas indicios, pues Anteo
en ti suma prouidencia
funda nuestra libertad:
que à no ser fiador tuyo
el Cielo, que fuera arguyo
en mi gran facilidad,
tratar no auiendo sabido
quien eres, tan graue intento
contigo, tendràs aliento
para aspirar competido
de vn poderoso à la mano
de Dorielea, Duquesa
de Albania?
Feb. Aunque es ardua empresa
oponerme al soberano
laurel, de animoso yerra,
quien à grande fin preuiene
la osadia, el arbol tiene
grossera patria en la tierra:
y sus toscas calidades
trueca à esperanças felices;
y sobre pardas raizes
funda verdes vanidades.
Las ramas estiende al viento,
y oluidando el ser que adquiere
naturalizarse quiere
en mas ilustre elemento:
assi agora mis osadas
altiuezes bien nacidas,
ramas al viento esparcidas
seràn, y al Sol dilatadas;
pues quādo sa que escarmientos
me avrà alomenos seruido
de premio auerse perdido
por altos mis pensamientos.
Manf. Indicios de noble son
sus altiuas presumpciones:
à tu ayuda me dispones
viendo tu resolucion:
y assi ponte en la presencia

de la Duquesa, que atento
à tu empeño, el lucimiento
que pide la competencia,
te darè. *Feb.* Fio de ti.
Man. Pues pregũta para hallarme
por Manfredo, y vè à buscarme
à Palacio. *Vase.*
Feb. Harelo assi,
poder tiene, pues fauor,
y preuenciones me ofrece.
Cer. Algo charlatan parece
el viejo prometedor.
A la pretension te llama
de la Duquesa, y su estado,
oy que à Albania emos llegado.
Feb. Que es necia dize la fama.
Cer. Por esso te ha de agradar.
Feb. La entendida el alma roba.
Cer. En derretir à vna boba,
ay menos que trabajar.
Feb. q̃ el gusto es lo mas ignoras?
Cer. Gustoso te harà viuir
su riqueza. *Feb.* Diuertir
no puede el oro las horas.
Cer. La Zorra de Hisopo à sido
tacha en las vbas ponia,
porque tan altas las via.
Feb. Dudas, que digno he nacido,
de altas fortunas? *Cer.* No sè
despues que tu andante soy,
de ti otro indicio hasta oy,
sino que la Grecia fue
tu patria.
Feb. Aunque allà me viste,
no es mi patria. *Cer.* que segundo
Amadis, trocando el mundo,
mucho tiempo ha que saliste
de Grecia *Fe.* Amor me obligò
Cer. Que el nõbre entonces dexaste
de Febo, y que le trocaste,
por el de Anteo. *Feb.* Importò
para no ser conocido.
Cer. Y que busca tu locura
vna perdida hermosura.
Fe. Y aũ no puedo hallar su oluido
con auer ya tantos dias,
que no la veo, pues era
de mi edad la primauera,
quando la perdi. *Cer.* Porfias
ociosas son las que ama.
tu pecho. *Feb.* Aunq̃ no cõsiẽte
cenizas mi amor ausente,
es vn fuego va sin llama.
Cer. Puesto à flux del casamiento
de vna Duquesa, su historia
no oluidas? *Feb.* tengo memoria.
Cer. Ten agora entendimiento;
lo Duque no te ha brindado?
Feb. Mas puede mi fè. *Cer.* Animal,
no tenemos vn real,
y hazes ascos de vn Ducado:
quieres q̃ el viejo en ti arguya
temor? *Feb.* Bien has advertido.
Cer. El gasto no te ha ofrecido?
pues festeja à costa suya.
Feb. Saldrè de mi antiguo abismo.
Cer. La boba en fin has de amar?
Feb. Si. *Cer.* Pues alto à bobear.
ò à enamorar, que es lo mismo.
Feb. Si es este adonde llegamos
el Palacio? *Cer.* Buen indicio
es el confuso bullicio.
Feb. En su sitio entrando vamos.
Cer. Gente viene aqui.
Salen Laura, y Floro.
Flor. Esta tarde
Tebandro honor de la Griega
Nacion, à esta Corte llega
haziendo luzido alarde
del poder. *Feb.* Lo que escuchè
ningun rezelo me dà,
pues no me conocerà
Tebandro, à Manfredo irè
buscando. *Vase.*

Cer. Y yo presuroso
buelvo al Parque por aquel
cauallo, antes que por èl
nos pregunte algun curioso. *Vas.*
Laur. Pues que Tebaldo tu dueño
à la Duquesa ha de amar,
tendrè en Palacio exemplar
yo para admitir tu empeño:
mas ella tarde. *Flor.* El fauor
bolueré à pagarte luego. *Vase.*
Salen la Duquesa, y Nise.
Duq. Pues que me digas te ruego.
de que manera es amor?
Nis. Es amor dolencia inquieta,
ciego, y dios, niño, y gigante,
el ruego le haze arrogante,
y el desprecio le sugeta.
Vn sagacissimo engaño,
que sabe, en el mas atento,
fingir alegre el tormento,
hazer prouechoso el daño.
Es vn tirano interès,
pues todos que aman infiero
su propio afecto primero,
y à quien le causa despues.
Vn deseo que à mandar
entra en quien le ha de sentir,
de plomo para salir,
y de viento para entrar.
Duq. Pues Sirena, esse deseo
que tiene tanto poder,
dime, de que viene à ser?
Nis. De vn apetecible empleo,
de vna prenda hermosa.
Duq. Yà,
aunque piensas que lo ignoro.
lo entiendo, essa prenda de oro,
y de diamantes serà.
Nis. Es el sugeto querido.
Duq. Por dõde, aunque es tan ligero
entrarà, si yo no quiero
amor? *Nis.* Por vista, y oido,
pues lo que se oye alabar,
es vna copia veloz,
que retratada en la voz
tambien suele enamorar.
De amor las penas, y enojos
del oido al alma vienen
tambien; pero siempre tienen
mas entrada por los ojos.
Si vn objecto à suspendellos
con su perfeccion llegò,
mientras la atencion saliò,
entra la imagen por ellos.
El cuerpo en lugar mas graue
los puso, y del coraçon
mudos pronosticos son.
con que sus mudanças sabe.
Duq. Por los ojos de vna dama
entra vn hombre facilmente.
Nis. Los espiritus, que ardiente,
y viua engendre su llama
entran, quando la miro
en ella. *Duq.* Y quieres q̃ en mi
entren espiritus? *Nis.*
yo espiritada? esso no.
Nis. Los que animan los sentidos
se llaman assi. *Duq.* Y despues
de ser yo amada, qual es
mi obligaciõ? *Nis.* que admitidos
sus ruegos pagues la fe
del que fino te siruiere,
si tu mano mereciere,
como alguno que yo sè,
que te ama: ya he sabido,
que Manfredo al forastero
preuino, y assi la quiero
persuadir. *A parte.*
Duq. Y quien ha sido?
Nis. Quien te obliga.
Duq. Dilo pues. *(Ap. con Laur.*
Nis. Vana de oillo se ostenta.
Laur. La vanidad muy parienta
de la boberia es,

Nis. Oy aquel joben ayroso
no viste, que despertando
la prision del sueño blando,
dexò con passo brioso? *Duq.* Si.
Nis. Pues esse te previene
por triunfo de tu deidad
su rendida libertad;
partes dignas diz que tiene,
sobre ser galan, de hallar
lo impossible del fauor,
siendo el merito mayor,
auer llegado à explicar
la piedad, que siempre inmensa
en el oraculo assiste;
que el remedio en èl consiste
de tu estado, y la defensa:
y assi importa desde aora
corresponder su cuidado.
La. Tebrãdro en Palacio ha entrado
y con lisonja sonora,
como le ha de obedecer,
yà le recibe tu gente.
Duq. Tãbien este es pretendiente.
Nis. Pues al otro has de querer.

Suene Musica de chirimias, y atabales, y sale toda la gente que pudiere, y Tebandro galan de camino, y con èl Astolfo.

Teb. Diuina Doriclea,
en quien Albania su dosel emplea;
aunque à tus plantas llego
por substituto del Imperio Griego,
con el numero armado
que traigo por presidio de tu Estado:
el cargo no he querido
ostentar con las señas de temido;
pues al llegar mis naues,
suspendiò Marte sus aplausos graues;
callò el cañon sangriento,
pacifico el clarin penetrò el viento,
entre selvas ligeras
pudiera entrar de picas, y vanderas;
porque la fuerça arguya
de mi dominio Epiro Corte tuya,
y à tu luz me sugeto,
solo armado de amor, y de respeto;
pues aunque à mandar viene,
mi poder vassallage te preuiene.
Duq. Tebandro, bien venido.
Nis. No respondas con pecho agradecido,
y no le digas, que te persuado
à pagar otro amor.
Duq. Pierde el cuidado.

Teban. Mucho en ser vuestro adquiero.
Duq. Tarde llegais.
Teban. Saber la causa espero,
porque no soy dichoso.
Duq. No la sabreis, por mas que andeis curioso;
pues aunque me aconsejan que à otro quiera,
no he de dezirlo, por no ser parlera.
Nis. Siempre atencion la falta.
Teb. Pues quien me imita en eleccion tan alta?
Astol. Quien competirme sabe,
sino Tebandro en pretension tan graue?
Teban. De tan dificil gloria,
quien con los dos litiga la vitoria?
Astol. Quien, donde nadie alcança,
con el deseo atreue la esperança?
Teban. Quien tiene tanto aliento?
Astol. Quien intenta igualarnos?
Sale Febo, diziendo el medio verso que se sigue, ya con ferreruelo, y siguiendole Anfredo, y Cerbino.
Feb. Yo lo intento:
yo, aunque juzgo mayores
los meritos de dos competidores
tan grandes, con el mio,
à esta cortès batalla os desafio;
es Anteo mi nombre,
y el oponerme al lauro, y al renombre
de tan supremo empleo,
indicio os puede dar de que posseo
valor, y timbres claros,
de lo demàs el tiempo ha de informaros,
que ha de ser à pesar de emulaciones,
teatro en que consagra mis acciones
à este Norte diuino,
que à su luz me conduce peregrino.
Nis. Que te parece?
Duq. Que no son antojos,
dezir, que entran
los hombres por los ojos. *Ap.*
Teban Aqui serà la confiança loca;
pues el Rey mi señor es à quien toca
nombrar de todos al que mas conuenga,
que

que el Cetro, y el baston de Albania tengan,
por ser frontera, y muro
de su Corona.

Feb. Yo solo procuro
aquella hermosa mano,
no el Cetro que ay en ella soberano,
el fin con que mi noble impulso buela
es amor.

Duq. No parece que os desvela;
pues de tan buena gana
dormir os vi en el Parque esta mañana.

Cerb. Boluer por èl con tu licencia quiero;
auia trasnochado en el terrero.

Feb. Ninguno en obligarte ha de excederme.

Teb. Mayor fineza à mi llega à deuerme.

Astol. La que de mi su adoracion confia,
prefiere à todas.

Duq. Basta la porfia;
y para proponer vuestro festejo,
aqui à Sirena en mi lugar os dexo;
con ella proseguid essa contienda,
que me aguarda el jardin, y la merienda. *Vase*

Nis. Que assi los dexe.

Feb. Oir su desvario
me alienta mas. *Aparte.*

Cerb. Pierde el astio,
y abre los tragaderos, que es Duquesa,
y no serà muy sonça, aunque es camuesa.

Manf. Aqui emendar deuemos
esta desatencion, que en ella vemos,
por el decoro de señora nuestra.

Nis. Aunque agena se muestra
de lo que deue hazer, disculpa tiene,
pues del retiro de vna torre viene.

Teb. El cortesano estilo,
desde aora, serà escuela
en que aprenda lo que ignora:
y aquellos que consideran
el merito en su deidad,
perdonar su entendimiento
por su hermosura podràn,
por su Estado, y su grandeza.

Astol. Mi estimaciõ no ha de hallar
imperfecciones en ella.

Feb. No puede la voluntad
ser ciega, si vè el defecto
de aquello que pudo amar

Nis. Pues juzgas tu, q̃ es mas fina,

siendo ciega? *Feb.* Claro està,
porque si tuuiera vista,
viera la dificultad.
Nis. Ciego el amor ha de ser,
para obedecer no mas.
Teban. No ha de tener vista amor,
porque no vea que ay
senda para la esperança.
Nis. Mayor fineza serà
que la vea; y de respeto
no la procure alcançar.
Feb. En Sirena he reparado;
mas quien viò locura igual,
siempre que se vè parece
lo que en la memoria està.
Astol. Yo desconfiando obligo.
Teb. Y yo, aunque puedo esperar,
que me prefiera mi Rey
en la eleccion, hago igual
la competencia, y depongo
la absoluta autoridad
del Gouierno, mientras quiero
en festiua lid mostrar,
que soy por mi solamente
de tanto premio capaz;
en las vallas os aguardo
mañana. *Ast.* Deuo aceptar,
tu propuesta assi verèmos,
si este igualarnos podrà. *Ap.*
Teb. Essa es mi intento.
Feb. Pues yo.
Manf. Si de mi fiado estàs,
que duda? *Ap.*
Feb El duelo admito;
y en la estacada Marcial,
rotas dexarè mañana,
quando el Sol vaya à espirar,
mas lanças que rayos èl,
contra el salobre cristal
del Occeano *Nis.* Aquel rastro
no sè que señas me dà:
mas no creais fantasias;
oluidad alma, oluidad.
Teb Pues el guerrero certamen
publique el hueco metal. *Vase.*
Astol. Piensas vencernos. *Vase.*
Feb. La suerte,
y el esfuerço lo diràn. *Vase.*
Nis. Yo saldrè con lo que intento;
pues à èl se inclina ya
la Duquesa *Man.* En esso fundo
de Albania la libertad. *Vanse.*
Cerb. En ti yo emplearme quiero,
y tambien porque me elijas,
lanças correrè, y sortijas,
si me las fia el platero.
Flo. En competirme te empeñas.
Laur. Merced.
Cerb. Que os satisface
à las de acà?
Laur Lo que haze
mas ruido, terrero, y señas.
Entrase muy greue.
Flor. Por tu contendor à Fiero
tendràs desde oy.
Cerb Tu à Cerbino;
pero ya el jardin preuino
entre su cristal sonoro,
de la merienda aparatos:
y aunque estàn junto à la mesa
los Musicos, la Duquesa
se alegra mas con los platos.
Los siruientes merendones,
vàn, y vienen, bulla siento
ya entra la fiambrera,
y con ella los bufones.
Vnos mullen la vianda,
otros cogen sus despojos;
y vna enana con antojos
cortando esparragos anda.
Flor Las damas seràn aquellas
que bebiendo escarcha vàn.
Cerb. Ellas matan à vn galan,
y la garapiña à ellas.
Flor.

Flor. Ser diosas comiendo intentan?
Cer. Antes es informacion
lo que comen de que son
diuinas, pues no rebictan;
pero tu amo, y Manfredo
dàn à este sitio la buelta.
Salen Manfredo, y Tabandro.
Manf. Dexadnos solos.
Teban. Bien puedo,
mientras discurriendo queda
la Duquesa estos jardines,
daros yo noticias ciertas
de lo que me preguntais.
Manf. Mi sangre en la suya heredã
los dos, de cuya fortuna
me quiero informar, y es deuda
del parentesco el cuidado
que muestro: desta manera, *Ap.*
con Tebandro encubro à Nise;
pues por mi faltò de Grecia,
y sabrè tambien de Febo.
Fab. Porque mas con la Duquesa
me apoye, à Sirena busco,
yà que por la conueniencia
soy amante; pero alli
en conferencia secreta
veo à Manfredo, y Tebandro.
Nis. Con Manfredo hablar quisiera
y està con Tebandro.
Teban. Escucha;
y sabràs lo que deseas,
despues que saliò de Albania
vitorioso el Griego Cesar,
hizo alarde del despojo:
y mientras le dauan muestra
de los demas prisioneros,
Nise, y Febo en edad tierna,
à sus Reales pies llegaron
con tan alegre obediencia,
que desnudando el semblante
de la Magestad seuera,
à los dos acariciò
aquella mano que tiembla
el mundo, y que solamente
armas, y cetros maneja;
y esto los que acompañaron
al Rey entonces lo cuentan.
Fueron creciendo en los años,
como en la correspondencia
de vn cariño tan perfecto,
de vna aficion tan entera,
que en su niñez parecia
que anticipaua las reglas,
y las atenciones todas
de amor la naturaleza.
Nis. Como le podrè oluidar,
si aqui de Febo me acuerdan?
Feb. Escuchando estas memorias
las de Nise en mi se aumentan.
Teban. Con esto, y con las noticias
de que descendientes eran
del gran Pirro, honor, y dueño
de la nacion Albanesa.
Ganaron la inclinacion
del Rey, que de vna dolencia
graue peligraua entonces,
y creyendo que se acerca
su muerte entre los cuidados,
que en aquel punto desvelan,
no puso à los dos amantes
en oluido à su presencia
manda que los traigan luego,
y despues que con estrecha
vnion sus manos jurò,
hizo yugo vna cadena
de sus cuellos, la qual dizen,
que grauadas vnas letras
en nuestro idioma Griego
tenia, y pendiente della
vn sello que autorizaua
su imagen sagrada, y Regia.
La cadena con tal arte,
y con nouedad tan diestra
diz que se auia labrado,

que

que troncadas, y deshechas
todas las letras quedauan,
si en dos mitades sus pieças
se diuidian, y el Rey
la vna mitad, por prenda
de aquella fee conjugal,
puso con piadosas muestras
à Febo, y la otra à Nise,
y por testimonio, y seña
de algun fin particular,
que nunca se supo en Grecia:
Y porque no peligrassen,
si el muriesse, con atenta
disposicion à vn Castillo,
que los retiren ordena.
Viendo enfermo al Rey, la fama
(con la mentirosa nueua
de su muerte) bolò à Tracia,
y su Principe se apresta,
à entrar por nuestros confines:
su gente al Castillo llega
vna noche, y con assalto
repentino, le saquea,
y le abrasa. *Manf.* Y perecieron
entre la marcial violencia
Nise, y Febo? *Teb.* No se supo;
pero es conjectura cierta.
Nis. Alli perdi mi esperança.
Feb. Desde alli empeçò mi pena.
Manf. No dudo que sentiria
su falta el Rey; mas yà suenan
los instrumentos, indicio
de que viene la Duquesa
acercandose à nosotros.
Teb. Ir à su quarto con ella
es razon.
Manf. Tebandro, vamos:
Assi assegurada queda
Nise, aunque yo pesaroso
de que Febo muerto sea.
Vanse los dos, y salen Nise y Febo.
Nis. Ya es justo que oluide à Febo.
Feb. Ya oluida à Nise es fuerça.
Nis Pero Anteo viene alli.
Feb Pero yà he visto à Sirena;
y aunque hablarla determino,
la musica no me dexa.
Cantan dentro esta copla.
Cant. Amor, q̃ no està en presencia,
no crea en la confiança,
que son oluido, y mudança
las condiciones de ausencia.
Repita Nise esta redondilla, como que haze reparo en ella.
Nis Amor que no està en presencia, no crea, &c.
En esto que Laura canta
con los demas, mis ideas
parece que ha retratado. *Ap.*
Feb. Al amante que se ausenta,
los versos que hemos oido,
que desconfie aconsejan.
Nis. Mudable à la ausencia llama:
Feb. No es firme opinion?
Nis. No es cierta.
Feb. Pues tu con q̃ prueba arguyes
que ay seguridad en ella?
Nis. Amor, mas distintamente
su fee en la ausencia examina;
descansa estando presente
en los ojos; pero ausente
en los suspiros camina.
La vista padece ausencia;
la memoria no, pues và
donde ama sin resistencia;
luego mas presente està
amor, que no està en presencia.
Feb De imaginaciones nace,
quanto en la ausencia acompaña
su aliuio, mal satisface,
fingidas presencias haze,
con que la esperança engaña;
y se oluida vn bien fingido,
si otro seguro se alcança:
y assi

y assi el ausente advertido
pues peligra en el oluido,
no crea en la confiança.
Nis. La pintura en perspectiua
contra su ser la tenia,
entre los lexos se obstenta,
y entre las sombras mas viua.
Assi es la fee que se ausenta
con los lexos del temor
de ausencia, y desconfiança
es la firmeza mayor,
y con las sombras de amor,
que son oluido y mudança.
Feb. El ausente està dudoso,
y si se quiere ayudar,
para saber si es dichoso,
del pensamiento, es fiar
el auiso à vn mentiroso.
Rezelos en possession,
venturas en contigencia,
y esperando el galardon,
hallar el agrauio, son
las condiciones de ausencia.
Nis. No es buen credito de amante
probar, que quando se ausenta
descaece amor.
Feb. No en todos
es igual essa experiencia,
ni se igualan las demas
con la causa de mi pena,
por ser tan grande; y yo os ruego
que me apadrineis con ella.
Nis. Yo lo ofrezco, aunque su vista
mi memoria à burlar buelua
con mentidas aprehensiones.
Feb. Confuso otra vez me dexa
el mirarla. *Sale Cerbino.*
Cer. Por si viene
preguntando la Duquesa.
Nis. Alas este indicio os dà
para bolar à su esfera.
Feb. Yo acreditarè mi amor.
Nis. Y yo vuestra competencia.
Cer. Pero no ha de auer del ñayo s
del cuidado, aunq̃ aya ausencias.
Feb. Es castigar lo que dixe.
Nis. Es dudar vuestra firmeza.
Feb. Con la Duquesa soy firme,
y aunq̃ alguno el premio espera
por mi difunta esperança
trae aquella banda negra
mi escudo.
Cer. A la viua aplica *Ap.*
trastos de la dama muerta.
Nis. Tuuisteis otro amor?
Feb. Si:
pero este es llama, y centella
aquel. *Nis.* Tanto fuego?
Cer. Tiene
por alma vna chimenea.
Nis. Esto es ser fiel criada.
Feb. Vos sereis la medianera
de mi fortuna. *Cer.* Vos sois
la vispera de su fiesta.
Nis. Basta ya ilusiones vanas
Feb. Yà no mas falsas ideas.
Nis. Valgate Dios por Anteo.
Feb. Valgate Dios por Sirena.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Laura, y Cerbino.

Laur. Los aplausos se ha lleuado
tu señor. *Cer.* Todos le dan
el premio de mas galan.
Laur. La Duquesa ha malogrado
con su simple condicion,
la tarde mas celebrada.
Cer. Descompuesta, y assustada
se leuantò del balcon,
quando sintiò los t opeles
de lacayos, las marciales
trompas, lanças, atabales,
cauallos, y cascabeles,

quē

que venia el mundo armado
contra ella presumiendo,
apretò à correr, y entiendo
que hasta agora no ha parado.
Laur. Culpando viene su error
Sirena.
Salen Nise y la Duquesa.
Nis. Tu has desluzido
las finezas que han deuido
tus amantes al valor.
Duq. Mas miedo que amor
publica mi pecho, viendo
à los tres con lanças.
Cerb. Tan lerda es
que aun con lanças no se pica.
Nis Su brio Anteo acrisola,
en èl vn cometa vi
quando corria.
Cerb. Y yo fui
de aquel cometa la cola.
Nis Pesarosa estàr podràs
de no auerle visto atenta.
Duq. Pues tu su acierto me cuenta,
y dexa el de los demas.

Nis Despues que de la balla el sitio pisa,
tanto competidor digno de fama,
cada vno explicando en su diuisa
su pensamiento à la beldad que ama;
al graue estruendo que sonoro auisa,
y al coraçon por el oido llama,
la plaça ocupa, y su concurso alegra,
el Cauallero de la vanda negra.
Anteo, que de negro, verde, y plata,
la librea à la empresa trae conforme,
y en copiosos penachos la dilata,
porque en el aire escuras seluas forma:
fuerte, y galan al quinto Dios retrata,
en vn cauallo, que al primer informe
de la trompeta, de arrogancia lleno,
pedia yà la libertad del freno.
Bayo de piel, de pecho dilatado,
de cuello corto, de rasgada boca,
breue el rostro, de neruios rubricado,
cola, y crin negra, que la arena toca:
ruidoso argenta el oro del bocado,
si pasea es pauon, si para es ròca,
y su pie las aristas no ofendiera,
à ser campo de mieses la carrera.
Antes de auer sentido el riguroso,
y puntual auiso de la espuela,
mejor pegaso el bruto generoso,
à conduzir su dueño al premio buela,
que tres vezes corriendo ventajoso,

la plateada linea de la tela;
porque de las demàs el triunfo alcança,
con la sortija coronò su lança.
Si le vieras armar del fresno agudo,
contra el faquin la vencedora mano,
yà en la tersa visera lograr pudo
el primer bote con aplauso vfano,
yà el segundo repite en el escudo,
y yà herido el acero al viento vano,
relampagos despide de su centro,
rayo la lança es, trueno el encuentro.
La razon le dà el premio merecido,
la embidia le sugeta su porfia,
el amor sus laureles le ha ofrecido,
hasta el Sol declarò por suyo el dia;
pues de su curso el termino cumplido,
yà de Anteo la gala, y bizarria,
siendo pluma su luz inmortalmente,
con letras de oro escriue en Occidente.

Duq. Tãto à esse Anteo me alabas,
Sirena, que yà me deue
vna mudança tan nueua,
que aunque el alma la padece,
no sè yo de que manera
la diga; pues vnas vezes,
que tengo lumbre en el pecho,
he creido, y otras nieue;
y sin ver por donde ha entrado
la punta, herido se siente;
pero esta herida cruel,
como deleyta, si duele.
Como puede ser posible,
que al coraçon atormente,
quando por auerle dado,
que no le tengo parece:
y si el coraçon me falta,
como viuo sin tenerle.
Nis. Essas ya son experiencias
de amor.
Laur. No hablò como suele.
Cerb. Ya la cartilla de hablar
este papagayo aprende.
Nis. Ven al terrero, que yà
la noche Estrellas enciende
por luminarias del dia
de mañana; pues alegre
serà tambien.
Duques. Por tu cuenta
ha de correr el prenderme;
pues con mucha gala
al campo salir quiero.
Nis. Indicio es este
de su aficion; yo sabrè
adornarte, y componerte. *Vanse.*
Cerb. Sin mas examen tu ama
vna botica abrir puede,
pues sabe componer simples.
Laur. De tu señor es la suerte.
Ce. Y quando ha de madurar la mia?
Laur. Aun està muy verde;
primero clauado a vn poste
del corredor he de verte
enamorar noche, y dia.

C.b. Esso serà mentalmente;
pues como te podrè hablar,
assomada à vna cauillete?
L Por la pluma, y por la mano. *Vase*
Cerb. Por la pluma dezir quiere,
que la escriua; por la mano,
de dos maneras se entiende:
vna es dar, y otra hazer señas;
aplicarlo me parece
à lo que me està mejor.
Sale Febo.
Feb Cerbino, su manto estiende
la sombra, y pues fauorable
es à los amantes siempre,
passemos por este quarto
al jardin, por si me ofrecen
la ocasion, que ya deseo
sus rexas.
Cerb. Buen pleyto tienes,
esta beldad cimarrona,
yà la espuela de amor siente:
yà te sueño con Estado,
yà pintas en Duque, y puedes
buscar sobre aqueste anuncio,
quien la Excelencia te preste;
y vn talego, con que yo
tu mayordomia estrene.
Feb. Quando cierta la esperança
fue? *Cer.* La noche impertinente
nos dexò à mal tiẽpo à escuras;
pues siento passos.
Feb. Si vienen à despojarnos?
Cerb No suenan
aquestos pies à juanetes;
pues mas que de guarda damas
de guardainfantes parece.
Và saliendo N.se poco à poco.
Nis Que sea Anteo es possible,
pues por este sitio suele
ir al jardines Anteo? *Feb.* Si.
Nis. Pues la que os habla, viene
à traeros vn auiso,
que vuestra esperança aliente
de parte de la Duquesa.
Feb. Sois la que apoyar promete
mis amantes rendimientos;
con ella, y la que merece
su fauor. *Nis.* No soy Sirena;
en menor esfera, y suerte
la siruo; otra he de fingirme;
por ver si confirma, y siente
aqui lo que ayer me dixo;
pues assi sabrè, si quiere
à la Duquesa de veras.
Feb. Ya tardais en proponerme
lo que me ordena.
Nise. Mañana
es el dia mas solemne
desta Ciudad, pues celebra
con acciones diferentes
de regozijo de Venus
la gran deidad; y assi quiere
la Duquesa hazer lo mismo;
al campo sale, y pretende,
que los aciertos de oy
vn publico fauor premie.
Ya sabreis, como es costumbre
deste Pais, el ponerse
las damas en los trineos;
fiesta vsada, quanto alegre.
Cada vno conducido
de vn cauallo que le mueue,
en forma de carros cortan
la campaña velozmente.
Sentadas en ellos cubren
con despejo, que suspende
sus sombreros de plumajes
de mascarillas su nieue.
Y es estilo, que la dama
al galàn que fauorece
le lleue consigo siendo
factor, que el bruto gouierne.
Para esto os ha elegido
la Duquesa, y porque acierte

vueſtra viſta à conocerla,
aunque oculto el reſto lleue,
traerà en el braço vna vanda.
Feb. Tan feliz nueua merece
las albricias: q̃ he de hazer, *Ap.*
que en el empeño preſente
es deſayre quedar corto.
Cer. Pues no puedes dar, promete,
que tambien es carabana
de gran ſeñor.
Saca vna cadena.
Feb. Atreuerme
à pagarla deſte modo
puedo; pues ella me aduierte,
que es vna de las criadas *Ap.*
inferiores. Recompenſe
eſta cadena el aumento,
que ya mi eſperança es deue: *querer*
Niſ. Eſſo es intentar agrauiarme.
Cerb. No ſeas boquimuelle,
que ha de acetar.
Feb. Sed cortès en recibilla.
Niſ. Obediente la admito.
Feb. Y yo de mi dicha
vfano vo.
Cerb. De eſta ſuerte
te deſmandas, la cadena
vnica, y ſola que tienes,
has dado.
Feb. Aunque la eſtimè,
ya no importa que me acuerde
de aquellas memorias vanas.
Cerb. La cadena es lo que ſiente
mi alma, que las memorias
mas que el diablo ſe las lleue.
Niſ. De que ama à la Duqueſa,
eſta fue prueba euidente;
pero la luz que encubrì
detràs de aqueſtos canceles,
para boluer a ſu quarto
quiero tomar: mas que aduiertẽ
mis ojos, eſta no es
la prenda correſpondiente
a la que yo guardo, en fee
de que mi amor permanece;
que lo dude? no ay en ella
ſeña en que ſe diferencie
de la mia; luego es cierto,
que ſer la de Febo puede;
pues como la trae Anteo?
ò muriò Febo, ò es eſte:
pero yo puedo ſufrir
congeturas de ſu muerte?
Si; que ya es teatro el pecho
de dos porfias crueles;
pues amor dize que viuas
pero los zelos no quieren,
porque le quiſieran mas
muerto, que ingrato, y aleue.
El es, verdad me dixeron,
las dudas que tuue al verle;
pluguiera al cielo mintieran,
pues a ſer aduerſa viene
por tan eſtraño camino
mi Eſtrella, que puede hazerme,
quando la ſuerte me da
deſdichada con la ſuerte.
Dar tormento al alma intenta,
y con las ſeñas alegres
de vn contento no eſperado,
diſsimula los cordeles.
Por caſtigo me permite
la dicha, y que ſea quiere
tan infeliz, que de hallar
vn bien perdido me peſe;
pero que mucho, ſi ha ſido
hallarle, para perderle;
porque la Duqueſa ya
mas capaz, y atenta ſiempre
và eſtando, y darme cuidado
podrà, porque le prefiere
en ſu amor, y porque yo
de que a amarſe los dos lleguẽ,
tengo la culpa; mal aya

el pretexto que me mueue
mi persuasion, los comunes
politicos interesses
de la patria, y mi destino,
mal aya, que assi me ofende.
Pero que culpa han tenido
mi Estrella, y los accidentes?
èl solo, Cielos, èl solo
me agrauia, pues falsamente
aquesta, que fue memoria
del mio à otro amor la ofrece
en sacrilego tributo,
faltando a la fee que deue.
Mas la fee, sin el amor,
que importa, que fuerça tiene?
aunque es laço de las manos,
si atar las almas no puede.
Ha Febo, injusto, y cruel,
deste modo à Nise ofendes,
assi mi firmeza oluidas,
assi del tiempo te vences:
no tendrà tu error disculpa,
ni tener aliuio espere
mi mal, pues en este trance
no ay consuelo que me aliente,
discurso que me encamine,
norte, que al puerto me enseñe,
industria, que me assegure,
todo en conflicto tan fuerte
me falta, aun mi propio amor,
no sabe que me aconseje;
porque las ingratitudes,
amor el consejo pierde. *Vase.*

Sale Tebandro, y Astolfo.

Teb. Por la festiua alegria,
que oy, celebra està Ciudad,
de hermosa serenidad
vestido amanece el dia.
Astol. Corrido me dexò ayer,
quitandose del valcon
la Duquesa, en ocasion
tan publica.
Teb. Y yo de ver
la suerte de Anteo, estoy
embidioso; mas èl viene.

Sale Febo, y Cerbin.

Feb. Bien se vè que nos preuiene
para el festejo que oy
se aguarda vn mismo cuidado,
pues à vn tiempo hemos venido.
Teb. El que fuere el preferido,
esse solo avrà logrado
la puntualidad.
Feb. Ya infiero,
que ha resuelto Doriclea,
qual determina que sea
en està dicha el primero.
Astol. Parece que vuestro amor
dà à entender, que os ha eligido.
Feb. No soy tan poco aduertido,
que me alabe del fauor.
Astol. Yo he de acompañarla.
Teb. Es mia essa accion.
Feb. No lo serà.
Teb. Pues porquè?
Cerb. Porque ella ya
ha hecho su compañia.
Teb. Con ella he de ir.
Feb. No lo intentes.
Astol. Por su deudo,
honrarme es bien a mi.
Cerb. Por Adan tambien
somos acà sus parientes.
Teb. Yo puedo elegirme.
Feb. Aqui
la Duquesa deue hazer
la eleccion. *Teb.* Esto ha de ser.
Astol. Yo sabrè alcançarla assi.
Feb. Yo tambien.
Tercien todos tres las capas, empuñando las espadas, y sale Manfredo apriesa, y pongase entre ellos.
Manf. Y yo os lo impido.
Cerb. Con amagos de violencia

qual se han quedado, pendencia
de tapiz ha parecido.
Manf. A todos os pude oir,
y estoy, perdonad, culpando,
que vos del poder, y el mando,
donde el gusto ha de elegir,
os valgais con libre empeño,
sin permitir que en accion
tan corta tenga eleccion
nuestro legitimo dueño.
Que no la dexeis condeno
en su dictamen mandar,
porque se pueda enseñar
à Governar el ageno:
que vn gouierno estraño aflige,
todo està à vn dominio atento,
natural, y no violento,
vna primer causa rige:
las segundas el Leon
su Imperio en los brutos halla,
à essos Astros avassalla
el hombre su inclinacion,
de la familia es cabeça
el padre, y pues es esto ley,
y hasta vna choça su Rey
tiene por natura eza.
Iusto serà que possea
dueño propio, y no prestado,
vna Prouincia, vn Estado;
y assi porque el suyo vea
la Duquesa satisfecho:
y empeçando à discurrir
las nuestras, sepa regir,
dexad que aprenda en su pecho,
estoruarla es desvario:
pues no acertarà jamàs
à mandar en los demàs,
si aun no manda en su alvedrio.
Teb. Aqui yo soy el primero,
y en ir en ella empeñado
estoy yà.
Astol. Lo mismo digo.
Feb. En lo que toca Tebandro:
al arbitrio de la dama,
valerse del soberano
poder, no es vrbanidad:
y viniendo yo à su lado,
veremos qual de los tres
la acompaña.
Cerb. Yo, y mi amo
somos en esta funcion
solamente combidados,
que no es pendon la Duquesa
para acompañarla tantos.
Teb. Y yo tomando essa puerta
del jardin, por donde al campo
ha de salir, el postrero
lance deste empeño aguardo. *Vase.*
Astol. Pues que la musica informa
que viene ya me adelanto
al puesto donde el trineo
ha de tornar. *Vase.*
Man. Yo estoruarlo
sabrè; porque no resulte
desta ocasion mayor daño.

Los Musicos descubiertos cantando lo que se sigue, todas las damas que huuiere salgan con mascarillas, y sombreros con plumas. Y la Duquesa con vna vanda pendiente del braço derecho, y Nise con vna cadena que ha de traer puesta, en forma de Tulon, y se quedaràn las dos en el tablado, y Manfredo tambien, y entrense los demàs.

Musi. Para celebrar à Venus
salen à imitar sus rayos,
las mas hermosas Estrellas
deste firmamento humano.
Nis. Aguardar aqui podremos
las dos mientras vàn tomando
sus lugares las demàs,

Manf. Con la Duquesa he quedado
para euitar este empeño.

Salen Febo, y Cerbino.

Feb. Qual es Doriclea alcanço
por la vanda, irè con ella.
Cer. Pues à que aguardas?
Feb. Reparo en la cadena
que trae la otra.
Nis. No sin cuidado
parece que mira aquesta
memoria, que de mi agrauio,
y su traicion yà es testigo.
Bien hize en auer juntado
la parte que yo tenia
con la que su ingrata mano
me dio à noche.
Feb. Viendo entrar
aquella prenda que ha estado
diuidida tanto tiempo:
el coraçon, y los passos
se turban, seña es forçosa
de Nise, que ha despertado
nueuas dudas.
Cerb. Esso fuera
conuertirsenos en sapos
las venturas, no lo agueres.
Duq. Como Anteo no ha llegado?
Feb. No sè a qual de las dos siga.
Cerb Con la de la vanda vamos,
que no te sabes vandear.
Feb. Assi aquel indicio agrauio.
Cerb Si no vàs con la Duquesa,
quedas mal con sus contrarios.
Feb. Bien me aconsejas.
Cerb. Duelistas
somos tambien los lacayos.
Nis Yà (que prueba de su oluido)
se acerca a ti.
Feb. El norte claro
que à vos me guia es la vanda.

Llegase à la Duquesa.

Duq. Y os guia con harto espacio,
pues no aueis llegado à hablarme
antes: mas de que salgamos
yà es tiempo.

Detienela Manfredo.

Manf. Escusarlo importa
en otros festejos varios,
el del campo trocar puedes;
q̃ assi vn encuentro estoruamos
de los tres; y quedan bien,
no siendo priuilegiado
ninguno en acompañarte;
pues con el poder Tebandro
soberuio en esta ocasion
se muestra, y Astolfo osado,
en fee de que es deudo tuyo.
Duq. Aunque fuera mi hermano
no me casara con el:
muy bien aueis acordado,
lindo modo de amor este.
No salgais de aqueste quarto
Anteo; y tu has de quedarte
con èl.
N s. Yà le guardas tantos
paciencia penas.
Manf. La embidia
el laurel pronosticado
no te ha de quitar.
Duq Manfredo
venid, y à Astolfo, y Tebandro
me llamad.
Manf De aquesta suerte
el temido riesgo atajo. *Vanse*
Feb Satisfacerme quisiera,
mirando desemboçado
esse rostro.
N s. Pues si alguna
confusion os satisfago,
con esso no lo reuse.

Quitese la mascarilla.

Feb Las dudas no se engañaron
que siempre viendote tuue:
que mas euidencia aguardo.

No

No eres Nise?
Nis. Y tu no eres,
ò si pudieras negarlo, *Ap.*
Febo? *Feb.* Si.
Nis. Pues yo soy Nise,
la ofendida de tu falso pecho.
Cerb. Tu Estado, con esto,
y mis libreas bolaràn.
Feb. Que llego à verte, es possible,
es aqueste bien soñado?
Nis. Y es possible, que en ti caben
tales mudanças?
Feb. No hagamos
con vanas quexas
menor este gusto.
Nis. Ay muchos cargos
contra tu fee, y de no auerte
conocido, no me espanto:
porque no solamente
otro en las señas te hallo,
y el nombre; pero tambien
de coraçon has mudado:
no juzguè yo que en las almas
tenian poder los años:
que ayas podido romper
tan fuerte, y estrecho laço,
haziendo adultera paga
del premio solicitado
que te promete otro em pleo:
esta, que para juntarnos
fue feliz coyunda, y ya
del amor que has profanado
es ruina triste. aqueste
fauor de vna Regia mano:
mas quien à vna fe es traidor,
tambien a vn Rey serà ingrato:
lo que acordarte pudiera
de mi, te ofendia tanto,
que assi lo arrojaste?
Feb. Ay Nise,
quanto la mano avrà dado
que no lo dà el coraçon,
No fue yerro voluntario esse.
Nis. Ay Febo, pues que fue?
Feb. De no andar con tu cuidado.
Nis. Y no fuera menos culpa
que ser traidor, ser escaso,
tu vendes joya tan noble
en vn precio tan villano?
Cerb. Ella fue la corredora.
Feb. Essa prenda no he guardado;
tus memorias si.
Nis. Pues tu,
quando en el jardin hablamos,
bien defendiste el oluido,
y aun dixiste exagerando
este tu presente amor,
que era llama y que el passado
fue centella.
Feb. Si de veras,
à amarte estoy enseñado,
no es mucho que fingir sepa
la vez que de burlas amo.
Nis. Aquella diuisa negra,
ser por otro fin tu labio
afirmò.
Feb. Fue por tu ausencia;
tu de mi escudo has dudado
la empresa.
Cerb. Son muy dudosos
los escudos de mi amo.
Nis. Pues como en tan largo tiempo,
para hallarme no has mostrado
tu amor.
Feb. Porque en vano ha sido.
Nis. Despues que nos apartamos,
que finezas? que impossibles
te debo?
Feb. Escucha, y sabraslo.
Aquella infelice noche,
que diò el de Tracia el assalto
al castillo, donde el Rey
de Grecia mandò lleuarnos,
quando su graue dolencia

le amenaçò el poster plaço,
entre el assombro confuso
del fuego, el furor, y el saco,
sali siguiendo las huellas
fugitiuas de vn soldado
del presidio, en quien el cielo
prouido librò mi amparo,
mis plantas que pereçosas
se alejauan del estrago,
pues quedarte tu en el riesgo
hazia amable su espanto.
Boluer queria à buscarte,
y me cerrauan el paso
la noche, el horror, y el poco
curso de los pocos años.
Llamauate, y à mi acento
respondia el aire armado
de los pauorosos ecos
del fiero marcial rebato.
Ardia el muro, y yo ardia,
y à esse elemento bago,
èl se quexaua en pauesas,
y en llama bocal mi labio:
Rendime en fin al rigor
de mi estrella, caminando
sin alma, por ir sin ti,
con mas suspiros que passos.
De la piedad del que fue
mi norte viui amparado
algun tiempo en vna Aldea,
siendo mi aliuio sus campos.
Tu copia en ellos miraua,
cada vez que à matizarlos
boluia à nacer la hermosa
primogenica del año.
De la deidad de la rosa
eran, por ser tu retrato
mis pensamientos los votos,
mis sentidos holocaustos.
Tu imagen me repetia,
quando sali el Sol claro
mi triste ausencia la noche,
y quando en los verdes prados,
los arrojos que atò el Boreas,
desata el cefiro blando,
contemplaua nuestra vnion
en sus transparentes lazos,
tu oluido en su ligereza,
del temor amenaçado,
tu hermosura en sus cristales;
y en sus crecientes mi llanto.
Al paso deste amor firme
creciò la edad, y llamado
de los premios de la guerra,
y de mis impulsos altos;
trocando al nombre de Anteo
el de Febo, con aplauso
segui las Griegas vanderas;
y aunque diferencian tanto
Marte, y amor, guerra es
la de vn amante cuidado
tambien, y esta me seruia
de espuela, y de viuo ensayo
para exercitar la otra;
pues era mi pecho el campo
de batalla, el coraçon
al arma siempre tocando
muda trompeta, el recelo
la posta, el discurso vario
la centinela perdida,
mis firmezas los reparos;
las municiones de fuego
mis deseos abrasados,
y el credito de tu fee,
y mi temor los contrarios.
Las ansias de hallarte Nise,
que estauan siempre alentando
la diligencia, otra vez
à la Corte me lleuaron
de Grecia, adonde yo supe,
que el anciano que à su cargo
en el castillo nos tuuo,
esse te auia guardado
del riesgo huyendo contigo,

y supe tambien que hallarnos
deseaua nuestro dueño
el Rey; y aunque el soberano
interès de sus fauores
pudiera auerme obligado
à darme à conocer, pudo
mas que el Real agassajo
desta bienda incertidumbre;
dexo aquella dicha, y salgo
à inuestigar nueuas sendas,
à buscar climas estraños;
sin mas norte, que este impulso
peregrino, derrotado,
fiando las esperanças
al mar, à los vientos vanos,
y à vna tabla; aunq̃ en mis penas
corri mayores naufragios,
hasta que prosperamente,
despues de peligros tantos,
y de tan confusas dudas,
contrastes, ahogos, daños,
miedos, sombras, y borrascas,
su luz encuentro en tus rayos,
el iris en tu amor veo,
y el puerto en tus ojos hallo.

Nis. A mi me traxo Manfredo,
quando por estos estados
fue à tratar la paz à Grecia;
pues el mismo que guardado
me auia, del interès
se obligò; mas si los Astros
nos apartan à los dos,
que importa auernos hallado?
que te pierda ordena el cielo.

Feb. Amor quiere lo contrario,
y es tambien Dios.

Nis. Como puedes
ser mio ya si casaros
tu y Doriclea à la patria
conuiene? *Feb.* Con ausentarnos.

Nis. No es possible.

Feb. Pues yo quiero
publicar tu amor, dexando
el que finjo persuadido
de vana razon de estado.

Nis. Temo vn riesgo.

Feb. Pues que acuerdo tomas?

Nis. Que mientras hallamos
senda al remedio prosigas
en este amoroso engaño.

Feb. Bien dizes; yo harè que crea
la Duquesa mis cuidados.

Nis. Parece que de fingirte
su amante, no te ha pesado.

Feb. Enfados solo el mirarla
me dà. *Nis.* Por assegurarnos
de lo que os parece bien,
dezis mal, los que sois falsos.

Feb. Tu no resuelues, que yo
la festeje?

Nis. No passando
de lo fingido, yà es bien
ir preuiniendo reparos *Ap.*
à mi ofensa. *Feb.* Assegurarte
puedes de que te idolatro,
Nise. *Nis.* Pues Febo, hasta aqui
yo te perdono lo ingrato,
por auer sido en mi ausencia;
mas ya no he de perdonarlo,
que se sienten mucho mas
cara à cara los agrauios. *Vase.*

Cerb. Que retoñasse esta maça
agora. *Feb.* Mi suerte alabo.

Cerb. No huuiera remanecido
despues de auerte casado.

Feb. Milagros son del amor,
irè siguiendo sus passos. *Vase.*

Cerb. Pues para mi basiliscos
han sido, que no milagros.
Mas por aqui al corredor
irme apropinquando quiero;
pues haziendo està terrero
en èl mi competidor. *Sale Floro.*

Flo. Si, à Laura, importuno espera

yà en aquel balcon te ofrece.
Cer. Por balcon me fauorece.
à mi, y à èl por tronera.
Flo. Por mis prẽsas la he grãgeado,
yo. *Lau.* Con secreto, Sirena,
que llame à Tebandro ordena:
por señas à su criado,
porque no lo estè escuchando,
Cerbino se lo dirè,
socorrida inuencion fue
aquesta de hablar callando.
Yo empieço. *Hagale señas.*
Flo. A mi le declara
por señas.
Cerb. Que hablan colijo
por la mano ella me dixo,
que yo por la pluma hablara.
Ha de traer las plumas de los colores, que los versos yràn diziendo encubiertas, de la manera que fuere mas facil, y las yrà poniendo en el sombrero.
Pues preuiene la vengança,
y èl me mete por los ojos
los dedos, de carà enojos
la pluma de mi esperança.
La Verde.
Flo. Caprichos contra mi, veamos
quien vence.
Cerb. En tales estremos,
los que escriuir no sabemos,
assi por la pluma hablamos.
Flo. No ha de quedar v entrajolo,
aunque viene preuenido.
C.r La seña del lienço ha sido
motejarme de mocoso.
Laur. A Cerbino doy desvelos,
y adelante he de proseguir.
Cerb. Ya no lo puedo sufrir,
aprisa, pluma de zelos *La azul.*
Flo. Mis señas, yo puntual
las traigo en mi faltriquera,
y he puesto en la tabaquera,
como memoria local,
vna, que no ha de inferilla.
Cerb. Su tabaco en mi passion,
significa picaçon,
y mas si trae cebadilla.
Flo. Que lo ha encendido presumo,
y ella otro fauor me arroja.
Cerb. Yo la dirè mi congoja,
pues de leonado me emplumo,
las manos en conclusion
se besan, indicio flaco
puede ser, la pluma saco
de la desesperacion. *Amarilla.*
Flo. A mi amo auisarè
pues Laura me ha dicho aora,
que Sirena su señora
le llama, y a que logre
fauores, que su cuidado
no ha entendido, voy gozoso
de ver su desayre. *Vase.*
Cerb. Ayroso quedo
pues que lo emplumado,
por ti parezco abestruz:
falsa, y aunque estrella seas,
en Palacio es bien que creas
que es de grossura tu luz.
Laur. Es mi colera suma.
Cerb. Y tu galan moscatel,
que otro te nota el papel
aprende hablar por la pluma.
Vanse y sale Manfredo, Astolfo, Ni[...] se y la Duquesa.
Duq. Luego has de partir Astolfo,
à preuenir de la caça
el festejo.
Astolf. Pues no quieres
que assista al que nos aguarda
a[...]ra en essas orillas
del mar cuya hermosa playa
coros de musica pueblan,
que sobre barcos las aguas

Suspenden en este ora,
que à la diosa se consagra,
quando mis competidores
en sonoras consonancias
sus amantes rendimientos
te han de repetir, me agrauias
en querer que falte, yo,
donde finezas se señalan:
ellos *Duq.* Basta ser mi gusto,
para que a disponer vayas
lo q̃ ordeno. *Ast.* Ya obedezco,
sin duda de mi se aparta
por el mejor de Sirena,
y Marf. e lo, que afiançan
la pretension de Anteo,
mas no las verà lograrlas;
pues complice serà el monte
de algun delito mañana,
que en la ambiciõ de vn Estado
heroicas disculpas halla. *Vase.*
Marf. Bien lo q̃ te dixe has hecho,
que assi la loca arrogancia,
que oy tuuo Astolfo corriges,
y de la ocasion la apartas.
Pues aunque ay mas que temer
en Tebandro, mi esperança
yà và preuiniendo el modo
para libertar la patria,
casandote con Anteo.
Nis. Nueuos males me amenaçan:
amor vamos al remedio, *Ap.*
señora, su açul campaña,
yà el mar de barcos corona,
y el de Tebandro auentaja
à todos, que en sus colores
parece pensil del agua.
El en la popa se muestra,
dando yà muestras bizarras
de su amor, con las alegres
preuenciones que emplearlas
en tu seruicio desea.
Y con las luzidas galas
de soldado, ò si pudiera
mañosa aquesta alabança *Ap.*
emendar el yerro mio.
Duq. El que mis ojos aguarda
es Anteo, y su fineza
tarda yà *Nis.* Que se desmaya
el fauor hà parecido.
Duq. Pues tu no me asseguraras
su amor? *Nis.* Supero yà temo
vna fineza en sus ansias:
dale zelos con Tebandro,
si quieres auriguarlas:
mas los dos vienen agora
acostandose à la escala
deste jardin, que el mar bate;
y mientras la verde playa
pisan, podremos oir
lo que yà en sus barcos cantan.
Duq. Atenta escucho. *Nis.* Oy verà
Nise, si Febo la agrauia.

Cantan, y salen Anteo, y Tebandro, cada vno por su parte.

Musi. Quiero, y no saben q̃ quiero,
yo solo sè, que me muero.
Ant. Aplicar el pensamiento
de aquesta letra podrè
al Estado en que se vè,
señora, el dolor que siento:
nadie de mi mal lo graue
alcança, y para inferillo,
os lo dixe sin dezillo,
porque en mi voz aun no cabe.
La vista es de mi passion,
el interprete mas sabio,
de vn modo suena en el labio,
y de otro en el coraçon.
Y esta licencia de vn Dios,
no es digna aqui de castigo;
pues no creo, aunque os lo digo,
que estoy hablando con vos.
Ni à confessar, que el sugeto
sois de mi amante porfia,

me atreuo, porque seria
delito contra vn respeto.
I a causa es de tal decoro,
que no la sè publicar,
ni sè lo que deuo amar,
ni sè la deidad que adoro.
Ni sè el cielo que pretendo,
ni sè el bien que amor me diò,
ni sè el Sol que me cegò;
y assi me explico diziendo,
quiero, y no saben que quiero;
yo solo sè que me muero.

La Musica buelue à repetir estos Versos con èl.

Cerb. Astuto con las dos cumple,
pues con dos sentidos habla.

Teb. Yo manifiesto mi amor
con experiencias mas claras;
porque publicar la pena
es aplauso de la causa.
Y pues ya festiuo el mar,
segunda Venus te aguarda,
para que sea tu esfera,
traigo esse barco, que rasga
con la palamenta de oro
vndosos campos de plata.

Duq En èl embarcarme quiero,
por ser vuestro, que obligada
me teneis, y agradecida.

Teb. Suerte es mia.

Feb Y yo embidiarla puedo.

Duq. Acertè à dalle zelos.

Nis. Muy bien, y aun sospecha
el alma, que los ha sentido èl.

Musf. Apacible el mar te llama,
y el concurso alegre.

Duq Vamos. *Vanse.*

Nis Perded las desconfianças,
Tebandro, que yo esta tarde,
no os embiè a llamar sin causa;
este fauor os promete otros.

Teb. Ventura tan alta

sabrè que a vos os la deuo.
Viuid muertas esperanças. *Ap.*

Nis. Assi estoruo mis ahogos. *Ap.*

Bueluen à salir Febo, y Cerbino.

Feb. Nise, porque te quedauas
con Tebandro?

Nis Esso preguntas?
con escrupulos me agrauias;
del rezelo es artificio,
para dorar tu villana falsedad.

Feb. Que dizes Nise?

Nis. Fingido que te pesaua
del fauor que hizo a Tebandro
la Duquesa; las palabras,
y el semblante lo dixeron.

Fel Huuo presuncion mas vana,
Cerbino, que te parece
desta quexa?

Cerb. Que es matraca.

Feb. Tu no me diste licencia,
de que adelante passara
mi amante cautela? *Nis* Fue
por ver, si tu la tomauas:
ya no la doy. *Cerb.* Reuocò
el poder.

Feb. Tuya es el alma;
y este que lo sabe, puede
dezir mi firme constancia.

Cerb. Los escollos de alfeñique
son, si con èl se comparan.

Feb Què dixo de la Duquesa?

Cerb. Que tiene trecientas tachas.

Al paño la Duquesa.

Duq. Bien me preuino Sirena.

Cerb. Dize, que con ayre anda,
si se le dà el abanillo,
que es discreta, quando calla;
que su cara sin socorros
del tocador fuera mala;
que entra en èl sierra Morena,
y sale sierra Neuada:
que huele a muger casera,

que roncando trae el alma
de puro fria, y que antes
que con ella, con su canana
se cassaria.
Teb Pues baste
mi muerte si esto no basta.
Vanse, y sale la Duquesa.
Duq Sirena, pues tu permites,
el pecho entras se abrasa,
contra mi tales oprobrios:
assi en tu presencia vltraja
Anteo mis vanidades?
Nis. Ella lo oyò, mi desgracia
lo ha querido.
Duq Quando bueluo
por ti, mis fauores pagas
tan mal?
Nis. Que podrè dezirla:
haziendo experiencia estaua
por el ruido del desuelo
de Anteo, y me desengaña
con tan indiscreto indicio.
Duq. Si tiene, ay de mi, otra causa
que assi le obligue à ofenderme.
Nis Puede ser: menos turbada
estoy: yà pues no escucho, *ap.*
que yo soy la que le aparta
de su aficion *Duq* Tu sospecha
tan nueua, tan ignorada
pasion à sentir me enseña,
que no acertarè a explicarla:
otra puede auer que en èl
mas imperio que yo alcança,
de imaginarlo, en mi nacen
vnas no encendidas ansias,
que parece en lo que pican,
que son espinas del alma.
Nis. Essos son zelos. *Duq.* Infiernos
con mas razon los llamaras.
Pluguiera al cielo que nunca
mi pecho de tu enseñança,
aprendiera estas noticias,
que acosta del viuir halla,
si quando empieço à saber,
sè que ay pesares que matan,
mas seguridad tenia
la vida con la ignorancia.
Nis. Contra mi propia, que yerro?
mi voz su discurso labra.
Duq Yà he conocido las penas.
Nis. Vèn à tratar de aliuiarlas
en el mar.
Duq. Verás arder
con tanto fuego sus aguas.
Nis. Yà me obliga à mas temores.
Duq. Anteo mi amor agrauias.
Nis Defensas zelos defensas.
Duq. Vengançasi zelos, vengançac.

TERCERA IORNADA.

Sale Astolfo en trage de caça.
Astol. Montes, arroyos claros.
frondosas soledades,
mudas amenidades,
que aun no sabeis quexaros,
heridas de los vientos,
por secretas os fio mis intentos.
Ruda selua intrincada,
porque yo feliz sea,
robando à Doriclea,
yà embosca gente armada
tu sombria espesura,
abra el paso la fuerça à la ventura
Sale Tebrando, vestido de campaña.
Teb. Prados, cuyos olores
hurta el viento ligero.
que sugetos primero
del tiempo à los rigores;
por ley de sus mudanças,
verdes retratais mis esperanças.
La Duquesa, otra Aurora
os diò con su venida,
que yà mas aduertida,

mas

mas mi pecho enamora;
que es el entendimiento (ro.
rostro del alma, y del amor alien-
Sale la Duquesa en trage de campo.
Duq. Soledad que dichosa
fui quando en ti viuia,
a qui no conocia
la lisonja engañosa.
los amantes desvelos,
ni estas sombras de amor
que llaman zelos.
De vn abismo he salido,
otra soy desde agora;
pero el discurso llora
la razon que ha adquirido
mi entendimiento ciego,
hallò la luz,
y yo perdi el sossiego.
Teb. La alegre monteria,
que aguarda tu presencia,
à noble competencia
tambien nos desafia,
donde el valor mostremos (mos.
y assi los puestos à tomar irè-
Y à esperar preuenidos,
que los brutos ferozes,
turbados y veloces,
de centros escondidos,
se despidan oyendo
de las batidas el cõfuso estruendo
Por ti con brio vfano,
en su denuedo fiero,
la orquilla, y el acero,
ha de emplear mi mano. *Vase.*
Astol. O y la suerte en las telas
mi dicha de ser,
si logro mis cautelas. *Ap.*
Duq que importa, si es falso Anteo,
que aquestos que miro esquiua
me obliguen.
Sale Cerbino.
Cerb. Muy pensatiua
allì à la Duquesa veo:
yà repara en mi.
Duq. El criado
en quien mi ofensa escuchè,
a qui viene, boluerè,
pues à sentir me ha enseñado
amor, à informarme dèl:
donde queda Arteo? *Cer.* Yà
tus passos sigue aunque està
con vna quexa cruel,
en aquel fauor pensando
que Tebandro merecio
ayer. *Duq.* Tanto lo sintiò?
Cer. No pintan tan loco à Orlando.
Duq. Pues
como en hablar se empeña
con menosprecio grossero
de mi? *Cer.* Testimonio fiero,
esso tu decoro sueña. *Con enoio.*
Duq. Y vos tambien, y esta mengua
à castigarla me obligo.
Cerb. Yo no incurro en el castigo,
por auer sido su lengua
de zelos, fue quanto alli
dixo contra tu deidad.
Duq. Sirena, si esto es verdad,
mal me aconsejò. *Cer.* De ti
con veneracion estraña
siempre hablò.
Sale al paño Nise.
Nis. Amor escuchemos,
que assi de Febo sabrèmos
à qual de las dos engaña.
Duq. Que dize?
Cer. Que es ordinaria
la beldad de las mas bellas,
à tu lado, aunque entre en ellas
Sirena tu secretaria;
que de ti aprender pudiera
lo que enseña presumida;
pues se precia de entendida
y no es sino bachillera.

Nis. Con cautelas mi fee vitraja.
Duq. Y ay otra à quien pueda amar?
Cerb. Señora, yà à bomitar
me ha tentado.
Dent. Ataja, ataja.

Sale al tablado Nise.

Nis. Que los aya interrumpido
la caça me ha estado bien,
ocupadas yà se vèn
de vn jabali que ha salido
las telas embuelto en fuego,
lebreles, troncos, y ramos
destroça.
Duq. Sirena vamos;
y tu buelue à hablarme luego;
saber quien serà deseo,
la enemiga recatada.
Nis. Que porfies mal pagada.
Duq. Amor, y desden posseo.
Nis. Tu pecho es con logros vanos,
y con tormentos seueros,
campo breue à dos guerreros,
trono angosto à dos tiranos.
Duq. Balanças del alma son.
Nis. Yo sè, que ha de pesar
mas tu quexa.
Duq. Engañada estàs,
pues mas pesa mi aficion;
de Anteo he ser.
Nis. Que aprieto,
quien tan turbada se viò. *Vanse.*
Cerb. El jabali me boluiò
al estomago el secreto.

Sale Febo.

Feb. Por Nise con tal cuidado
voy de la Duquesa huyendo,
Cerb. Lo que estauamos diziendo
que ayer escuchò, he pensado,
y yà la temo seuera,
no tan boba como estaua,
quando todo lo ignoraua,
menos peligrosa era.
Quien sabe algo, sabe errar
solamente, mas me agrada
vno que no sabe nada,
porque sabrà preguntar.
Vengarse de ti podria,
y assi haz carocas, engaña
su amor, que mas q̃ vna hazaña
importa vna hazeñeria.
Feb. Temo à Nise.
Cerb. Menos malos
seràn sus fieros desvelos,
podrà molernos à zelos,
pero la Duquesa à palos.
Feb. Presumir la vengança,
no es lo que me persuade
à proseguir su festejo,
sino el ver que todos saben
que yo me empeñè en seruirlas
y si en los publicos lances,
tan bizarro como los otros
no me muestro, han de juzgarme
poco altiuo. *Dentro.*
Manf. Caualleros,
acudid àzia esta parte,
que peligra la Duquesa.

Sale Tebandro.

Té. Yo el primero he de arrojarme
à socorrer su persona. *Vas.*
Feb. De vn alboroto tan grande,
que serà la causa?

Sale Manfredo.

Manf. Sigue
aquesta senda, y no aguardes
à que los demas de atento,
y de valiente, te ganen
la gloria, robada lleuan
à la Duquesa. *Vase.*
Feb. En su alcance
sabrè auenturar resuelto
la vida.

Vaya à entrar, y salgale al encuentro Nise, y Laura.

Nis.

Nis. Yà llegas tarde;
pues Tebandro del esfuerço
de soldado haziendo examen
à vna tropa de emboçados,
que del cerrado boscage,
para robarla saliò;
y à la obligò à retirarse,
librandola del peligro,
porque tu no auenturasses
en esta ocasion la vida,
por ella fino, y amante.

Fab. Bien pudiera yo cumplir
sin la culpa de agrauiarte
con vna accion tan forçosa;
y sin que tu.

Nise. Baste baste
la persuasiua traidora;
y este sea el postrer trance,
que no siempre en tus engaños
se han de fiar mis verdades.
Yà no puede amor sufrir,
que se vista tu semblante
de mentirosos afectos,
vario adulador, y facil.
Ya escarmiento de creer
tus palabras que inconstantes,
y mal seguras, parecen
hijas del mar, y del aire.
No mas aleues lisonjas,
boluer quiero en mi, y librarme
de pisar sobre el veneno,
pues es descubierto el aspid.
Salga tu aborrecimiento
del silencio, no se canse
en pedir prestados siempre
à la voluntad disfrazes.
Y calle yo, pues aumenta
la quexa de los pesares,
la pena de quien los siente;
y el gusto de quien los haze.
Solo es ruido del dolor,
y no aliuio de mis males,
pues à que sale del pecho,
si à ser lastima no sale.
Padezca yo, como muchas;
que no harà estrañeza à nadie,
que aya vna ofendida mas
en el mundo, y vn mudable.
Desuanezcanse, pues yà
baxeza es morir de valde,
suspiros que al coraçon
le cuestan lo que no valen.
El laurel de Albania goza;
verdes tus sienes enrame,
y jamàs à mi esperança
se parezca en marchitarse.
Oy me ha dicho la Duquesa,
otra vez, que has de casarte
con ella por muchos años
su mano à la tuya enlaces.
En dexar la mia aciertas;
mejor podrà enamorarte,
mano q̃ ha heredado vn cetro,
que es la hermosura mas grande.
Que por vna gran señora
me dexes, no ha de admirarme,
el amor de la pobreza
siempre mutiò deste achaque.
Yo huirè de ti, y de tu suerte,
porque las luzes Reales
en las inferiores sombras
de mi vista, no se manchen.
Y porque en medio de tantos
dissimulados contrastes,
no sè si podrè conmigo
acabar de no acabarme.
Pues de pensar en mi agrauio
agora aquestos volcanes
que por oscuro reprimir,
yà en la paciencia no caben.
Respire en la voz la pena;
que de hablar en falsedades
no es tiempo, mejor serà
que te acuse, y que te infame.

Veste amado te hizo ingrato,
Febo, costumbre culpable
es, que de las grosserias
di vcatura se acompañe.
Porque prosperas fortunas
te anuncio, todas te falten,
y el parabien que te doy,
ruego al cielo, que trocarle
pueda en pesame mi labio,
y que no suceda tarde.
Los que oy te aclamen, mañana
te nieguen sus vassallages,
el laurel desde la frente
à ser laço al cuello baxe;
y pues me abrasas con zelos,
tambien con zelos te abrasen.
Tu cruel pecho se vea
cercado de aduersidades,
como el mio; pues estoy
combatida de tan graues
congojas, q̃ aun yà no encuentro
palabras para culparte,
y que me dexan parece
ya los alientos vitales;
ojalà el vltimo fuera
este con que respirasse
mi vida, para no verte
atroz, que afrentas la sangre
heredada, engañada,
desleal, tirano, amante
el mas vil, y el mas.

Cayse desmayada en los braços de Laura.

Laur. Ay cielos!
que desgracia tan notable.
Fib. Nise, señora.
Cob El sentido perdiò.
Fib. Sus ansias mortales
aquella cercana fuente
socorra. **Cerb.** Que la mataste
diràn; y porque à los dos
nos ahorquen esta tarde,
se muere ella adrede.
Laur. Apriessa,
antes que el aliento falte,
y el dolor la ahogue.

Sale la Duquesa.

Duques. Laura,
de que das vozes?
Laur. Vn graue
accidente à mi señora
la diò. **Duq.** Todos son açares
los de oy; pues quando pude
de los traidores librarme,
y quedo sin aquel susto,
otro no menor me añade,
ver desmayada a Sirena.
Laur. En llanto empieça à bañarse:
ya buelue en si.

Buelue del desmayo con vn lienço en los ojos.

Nise. Cauteloso,
falso, ligero, que faltes
à tal deuda; ay mal pagada
firmeza! ay burlada amante!
ay infeliz, y ay de mi!

Quitase el lienço, y vè la Duquesa, y se turba.

Duq. Con quien hablas?
Nis. De mudable
à Anteo acusando estaua.
Duq Prosigue.
Nis. Y el no auerte visto antes
en vn peligro, à este enojo
se juntò para ahogarse
el coraçon con la penas
y quando bueluo à cobrarme,
creyendo, que me escuchaua,
bueluo otra vez à culparle,
como has oido, que siento
como propios tus desayres.
Duq. Y te cuestan vn desmayo?
mucho llegais à obligarme,
si es Sirena quien me ofende?

Cerbin y Feb. &c. vn verro de agua, que se le cae con turbacion, en viendo à la Duquesa.

Feb. Vi la me dà, què restaures
la tuya, pues vivo en ella.
La. Con todo lo hemos dado al traste.
Cerb. Todos nos hemos elado,
por ser aguado este lance.
Feb Que tan presto vn sobresalto
siga a otro?
Nise Los pesares,
nunca acomete vno solo,
que ofenden como cobardes.
Duq Pues porq̃ è! ha hecho cierta
mi sospecha tus piedades
no lograste, ya que por agua
fuiste?
Cerb Porque no la mate,
la vertiò, que pudo ser
el desmayo mal de madre.
Feb. Como ya se ha socorrido,
para desembaraçarse
el coraçon con el agua
del llanto, no es ya importante
la que troige?
Duq. Pues ordena,
porquè mejor se repare
deste accidente en la quinta;
que vengan àzia esta parte
las carroças y los dos
i los tambien **Lau.** Alacranes
queda echando por los ojos. *Vase*
Feb. Que coliges, de quedarse
con ella à solas agora?
Cerb. Qu todo la historia sabe,
y que la temo, pues ya
sanò de los disparates. *Vanse.*
Nis. Lo que agoar lo de su voz,
[illegible] ceño me ha dicho antes.
Duq Ya despierta la razon
del torpe sueño en que yaze,
y de los comunes riesgos
acabe ya de informarme:
lo que leal no pudiste,
traidora me lo enseñaste,
mejores maestros mios,
que tu son tus falsedades
aunque me adiestra à viuir
de tu razon el dictamen
hizo mas tu sinrazon,
pues ha enseñado à guardarme
y pues mi discurso al mundo
con esto los ojos abre,
mas à los peligros deuo,
que no à las seguridades:
pero tu doblez trazò,
q̃ en mi alma incauta entrassen
las que alumbran como luzes,
a quemar como bolcanes.
Porque me descubres sendas,
donde el perderme es tan facil
en mi primera rudeza
huuiera sido el dexarme
mas piedad; pues de vn abismo
a otro mayor me sacaste.
Con discrecion cautelosa,
las experiencias de amante,
me obligaste a que aprendiera,
para que capaz me hallasse
de sentir estos tormentos;
tus preceptos desleales
experimentar me hizieron
las dulces tranquilidades
del amor, porque el acibar
de los zelos mas me amargue.
Enemiga de tu dueño,
encubierta, la mas grande
alevosia cometes,
que en humano pecho cabe
Vassalla y criada, faltas
a la fe, y al vassallage,
y amiga a la confiança
que es la mas sensible parte.
La conspiracion intentas

mas atroz tus deslealtades,
pues el imperio del gusto
pretendes tiranizarme.
Burlando mi passion quieres,
ya que ofenda, ya que ame,
assi de vn pecho Real,
ligera la deidad hazes?
Por ti soy risa de todos,
y soy la oracion de nadie,
siendo tus obligaciones
terceras de mis vltrajes.
No has de conseguir cautelas,
fundadas en mis pesares.
mi mano ha de ser de Anteo,
aunque tu industria lo ataje,
aunque el Rey Griego lo estorue,
y Albania le niegue en sangre.
Pues lo ordena el Cielo, y yo
lealtad miro, he de castigarte
con aquel mismo veneno,
con que mi muerte intentaste.
Tu altiuez, que en mi alvedrio
reynaua desde este instante,
empiece a ser escarmiento,
que a la traicion amenace.
Y los que ingrata te han visto,
vean, que supe arrojarte
de la cumbre del fauor,
porque despeñada baxes,
donde nunca à verme bueluas,
donde sus iras declare
la embidia, y donde te niegue
la lastima sus piedades. *Vase.*
Ms. Escucha, y culpa a los hados,
armada de enojos graues
se và, todo me lo quita
la suerte; perdi el amante,
perdi el sueño; pues porque
con la vida he de quedarme?
Cielos con desdicha muera,
la que con desdicha nace!
Vanse, y salen Tebandro, y Floro.
Flo. Bien mostraste tu valor,
defendiendo a la Duquesa.
Teb. Si, pero es ociosa empresa,
querer conquistar su amor;
pues en Anteo le emplea:
mas si hasta agora este agrauio
le ha dissimulado el labio,
ya serà justo que vea
ella, y el mundo, que puedo
tomar la satisfacion
por mi propia estimacion;
y para esto a Manfredo
quisiera hablar. *Flo.* A la quinta
al mismo tiempo ha llegado,
que tu. *Sale Manfredo, y Astolfo.*
Manf. Mi pecho ha turbado
con la noticia distinta,
que contra Anteo me diò *Ap.*
la Duquesa. *Teb.* Ya de hazer
experiencias del poder
mio, la ocasion llegò;
pues al que quiso robar
a la Duquesa atreuido,
su mano le avrà mouido;
y lo dexò de intentar,
temiendo, que su ambicion
dificultosa seria
de logar, pues no tenia
de mi Rey la aprobacion;
y me dà que sospechar
esse estrangero ignorado,
esse Anteo que apoyado
de vos, procura labrar
su fortuna, que aunque alcança
de la Duquesa el fauor,
verse a los dos inferior,
desmayara su esperança.
riesgo en mis castigos tiene,
si aueriguo, que fue suya
la accion *Ast.* Que à èl se atribuya
este excesso me conuiene. *Ap.*
ya que mi industria no pudo

 con

conseguirle. *Manf.* Si se infiere,
que à la Duquesa no quiere
mucho, que intentasse, dudo,
robarla; pero quien sabe
penetrar lo cauteloso
de vn pecho humano? forçoso
es en presuncion tan graue, *con èl*
que el dominio de tu puesto
exerças. *Teb.* No solamente
en el indicio presente
à exercerle estoy dispuesto,
sino en cumplir con la ley
del feudo, que Albania paga,
antes que otra vez me haga
cargos de remisso el Rey.
La Duquesa fue bastante
a esta omision, y no hallo
escusa en ser mal vassallo,
por parecer buen amante,
y mas auiendo cogido
mi amor tan ingrato fruto;
y assi pagad el tributo,
pues ya el lustro se ha cũplido.
El numero se aperciba
de esclauos, de sus ganados
vuestros campos despoblados
queden, la suma excessiua
de oro, y plata, por despojos
de mandatos soberanos,
la contribuyan las manos,
aunque la lloren los ojos:
Todo preuenido estè,
Albaneses infelizes.
Manf. Ya humillamos las cerbizes
a essa ley. *Teb.* Vereis que fue
mal interpretada aquella
respuesta, que la deidad
os diò, si de la crueldad,
y el rigor, que en vuestra estrella
tan repetidos se ven:
aguardais, que os libre Anteo?
No serà poco trofeo,
que èl se libre à si.

Salen Febo, y Cerbino.

Feb. De quien
me he de librar, si es de ti,
poco el valor te embaraça,
quien en ausencia amenaça.
Teb. No he de responderte aqui,
como igual a questa vez,
porque sospecho, que has dado
causa, a que proceda ayrado
contigo, como Iuez. *Vase.*
Feb. Que es esto?
Cerb. El susto me ahoga;
sabeslo tu? *Flo.* Buen despejo:
y es complice? *Cer.* Es cordelejo.
Flo. Podrà ser que sea soga. *Vase.*
Cerb. Que escuche?
Feb. Ay tal confusion! *con Astolfo*
de que Tebandro me culpa?
Astolf. Preguntaselo a tu culpa,
que ella sabe la ocasion. *Vase.*
Ceb. Esta es peor polvareda.
Feb. Sepa yo de tu amistad,
Manfredo esta nouedad.
Manf. No es biẽ q̃ llamarme pueda
su amigo, quien no estoruò
nuestra esclauitud, pudiendo;
quien viene à engañar fingiendo,
quien tal delito intentò. *Vase.*
Feb. Yo delito? mas dudosos
nos dexo, si esta muger.
Cer. Que burlas? nos manda hazer
causa de facinerosos. *Feb.* Calla.
Cerb. Pues que ay culpa, es llano:
dime aunque assi te autorizo:
lo Cauallero es postizo?
fuiste algun tiempo Gitano?
Feb. Y tu me enojas tambien?
Cerb. Muchos con la presuncion
se oluidan de lo que son,
mirate àzia dentro bien.
Feb. Mas inquietud, que la duda

presente ha causado en mi,
auer visto à Nise alli
dexar con tristeza muda
la quinta. *Cer.* Y la sigue Laura,
suspiros và dando al viento.
Feb Es porque deba à su aliento
mas que à las flores el Alua.
Diziendo està con acciones
à essas yedras sus congojas,
sentirlas sabran sus hojas,
pues todas son coraçones.
Estremos haze llorosa,
y que me suspenda tanto
no es mucho, pues con el llanto
està dos vezes hermosa:
mouer su pena à estas rosas
puede.
Cer. Si el juizio ha perdido,
podrà dezir, que ha querido
tu amor à tontas, y à locas.
Feb. Yà me viò, y boluiẽdo el rostro
con muestras de enojo esquiuas
de mi se aleja, mis passos,
y mis afectos la sigan.
Cer. Espera, pues me parece,
que à romper la guerra embia
por su embaxador à Laura.

Sale Laura, trayendo en la mano la cadena que se puso Nise.

Laur La que es blanco de las iras,
del hado la mas constante,
y menos correspondida:
viendo que à su pensamiento
yà es preciso que le sirua
de verdugo esta memoria;
porque en lo poco de vida
que la conceden sus ansias,
no pueda hazer à su vista
triste representacion
de passadas alegrias,
para que yo te la buelua
me la diò, y aunque se anima
su blanca mano de marmol
en lo elado parecia:
temblando de sentimiento,
y aquestas razones mismas,
con ronco acento pronuncia,
para que yo las repita.
Dile al mas desconocido
de los hombres, que reciba
por demostracion postrera
del odio à que ya me obliga:
y porque yà se acabò
mi amor, siendo su enemiga
esta señal de mi ofensa,
y algun tiempo de mis dichas.

Saca à Febo la cadena.

Que yà supe que robar
à la Duquesa queria,
por gozarla, sin mi estoruo,
con que su traicion confirma.
Con esto me dexò, y sola
àzia essas playas camina
del mar, tan desesperada,
que temo alguna desdicha:
y pues yà la obedeci,
agora es piedad seguirla.
Feb. Llegò mi pena à su estremo.
Cer. Tu confusion yà averiguas,
el robo es el que te achacan,
con que tu nuez, y la mia,
riesgo corren.
Feb. Vengan daños,
pues no es justo que yo viua,
perdiendo à Nise à postrarme
à sus plantas fugitiuas
voy, y tu cruel instrumento,
tragica amarga reliquia
del passado bien, que puedes
ser en vna culpa misma,
el acusador, y el reo,
no he de tenerte à la vista,
porque de mi ingratitud
no renueues las noticias:

à Nise hemos ofendido
los dos, y assi se castiga
à ti mi aborrecimiento,
y a mi de amor la justicia.
Vale arrojando junto al paño la cadena.
Cerb. O amantes necios, no fuera
embiar a la plateria
aquesta prenda mejor
que arrojarla, antes que en busca
otro con ella coxo.
Baxa se a tomarla al tiempo que salen Teoandro, y Floro.
Teb. Vn aventurizo ob[illegible]
à tal misericordia, aqui està
su criadissimas que mira
mi atencion, como v[illegible] trajado
el Regio collar, la insignia
decorosa, que en su pecho
el Cesar Griego acredita,
esta [illegible] el lucio y [illegible]
ya en tus muros la publica
en tierra el reino Imperial,
que pendiente del [illegible] brilla,
donde esta el gran Monarca
la imagen [illegible] esculpida,
idolo Magestuoso
à quien el Orbe se inclina.
Las Griegas leyes condenan
à no que [illegible] con la vida,
à quien la imagen profana
del Rey: y assi no te libras
[illegible] desta pena, prendedle.
Llegan a prenderle.
Cer. Sean mis manos malditas,
y mi codicia.
Teb. Ya se va a bol
le colgareis
Ce b [illegible]
con [illegible] sin [illegible]
los Griegos [illegible] capitan.
F.o Vengo

Cerc. solo hagamos bulla,
que aquesta muerte no es mia
y ser yo ahorcado por otro
es ruin fineza.
Sale Febo.
Feb. Aun que intiman
tus leyes tan graues penas,
veras mi postrer desdicha,
Nise pues huyes de mi,
yo con mano inaduertida,
he cometido esse crimen
contra la soberania
de tu Rey, y lo confiesso
porque el destino consiga
de tantas aduersidades
el fin, porque la ojeriza
de tus engañados zelos
se vengue en mi porque sirua
de satisfacion mi muerte
à la que me diò la vida
vn tiempo y ya de mi fee
incredula me la quita:
y porque corriendo el velo
del secreto, se colija
desta desesperacion
la causa; pues no es la misma
que hasta aora he publicado
y pues que ya se deszifra,
quantos la ignoran atiendan
mi firmeza, mal creida,
essos Astros que la influyen,
essos montes que la embidian
y vn prodigio de amor
todos escuchen.
Sale la Duquesa Manfredo y Adolfo.
Manf. de que repita
de estimaciones rayas,
tan resuelto, està corrida
mi confiança. *Duq.* Manfredo
no te culpo aunque podria
por auerle acreditado
mi suerte lo determina

y agora tu nuevo intento
sepamos *Ast*. Todo es enigmas
Teb. Acaba de declararte.
Feb. Essa prenda que autorizan,
regias señas, mia es,
y la irreuerencia es mia
de auerla echado en la tierra;
y assi contra mi fulmina
la sentencia, que la ley
manda. *Sale Nise.*
Nis. Porque te adjudicas
atreuimientos agenos,
siendo del suplicio digna
yo, por su perdida, y por ser
de todos aborrecida,
que es el delito mayor.
Tebandro, tu que administras
el castigo, gran Duquesa,
mas de mi estrella ofendida,
que de mi Manfredo, y quantos
à tan oculta noticia,
os suspendeis; aduertid,
que esta de tal osadia
es la mano delinquente,
y este el cuello, que à la impia
execucion del cuchillo
se cōdena *Fe.* Aunque assimisma
se acusa por agressora
vna piadosa mentira,
la ocasiona pues entiende
librarme de tu justicia
con esso. *Nis.* El collar Augusto
es mio lo cierto diga
Manfredo, pues èl me truxo
de Grecia, y allà sabria,
que el Rey nos le dio por seña
de sucession, que ya es ceniza,
à mi, y à Febo que assi
se llama, que ya escondidas
me bien que esten las verdades;
Nise es mi nombre cautiua,
y esclaua del Griego Imperio,
y pues mas comprehendida,
por serle, estoy en sus leyes,
mi pena ha de ser precisa
en tu presencia mi propia
impiedad me fiscaliza;
pronuncia, para que cessen
tantas fortunas prolixas
el rigor que ha merecido (guas:
mi error. *Feb* Muy mal se aueri-
ni tu à sus despechos creas,
sobre mi con justas iras
caiga el filo vengador
de la Real ignominia.
Nis. Por ser suerte en mi el morir
me lo estoruas. *Feb.* Si es fingida
mi passion, verà agora.
Duq. Caso estraño! *Teb* Peregrina
competencia de amor!
Manf Febo
me desenoja, y me anima
el conocerte, vna sangre
à los dos nos califica,
y de Pirro blason nuestro,
eres descendiente, aspira
al fin que intenta exortarte
mi deseo *Teb.* Y quien confirma,
que el es Febo? *Nis* Mi certeza,
y su error, pues quien podria
sino es èl ser tan ingrato
Feb. Y essa señal conocida
de ti, que tu Rey me puso
lo dize *Teb* Aunque te acreditas
con ella, bien puede ser
que tu que eres Febo finjas,
y que à èl se le quitasses.
Feb. No dàn causa à esta malicia
mis acciones, que si fuera
hombre yo de tan indignas
prendas, que necessitasse
para las fortunas mias,
valerme del nombre de otro
vna mano pretendida

de tantos, causado huuiera
en mi pecho mas codicia
del trono de Potentado,
y no diera estas premisas
del amor, que à Nise deuo,
y bien que es noble publica,
quien por vna obligacion
sabe perder vna dicha.
Teb. No te abonan las sospechas
de que tu robar querias
à la Duquesa.
Ast. Esse impulso,
hijo fue de mi atreuida
voluntad, por no arriesgarle
lo declaro, y porque digan,
que blasono de vna culpa,
con disculpa tan diuina.
Duq. Que de dudas và venciendo
la verdad!
Teb. Pues en las cifras,
y letras que en el Cesareo
collar grauadas se miran,
por ser en lengua de Grecia,
de vosotros no entendidas,
vn decreto del Rey hallo,
que le venera, y le admira
mi atencion, oid, que en el
mayor nouedad se explica.

Como que lee en la cadena.

A Nise, y Febo esclauos el destino
los hizo, amor esposos, y yo Egeo
Monarca de la Grecia, determino
que libres queden por premiar su
empleo,
con piadoso atributo,
y su patria por ellos de el tributo.
Mauf. Grandeza de vn Rey.
Feb. Si Albania
oy por nuestro amor se libra,
tambien dà amor libertad.
Teb. Pues los feudos Febo quita,
lo que el Oraculo dixo
se cumpliò, sin ser precisa
la preuencion de casarse
con la Duquesa.
Mauf. Ella elija,
pues ya queda indepente
de la Griega Monarquia
à quien quiere.
Duq. Ya no deuo,
pues me amaestran, y auisan
los desengaños, mostrarme
indiscreta, que me obliga
vna voluntad forçada,
la inclinacion que le guia
siga Febo, que yo estoy
de Tebandro agradecida,
y satisfecha, y le pago
assi.

Dale la mano.

Teb. Llegaron mis dichas.
Feb. Nise, no harèmos las paces?
Nis. Si, pues tu mano las firma.
Mauf. Como à sus libertadores
la patria à los dos reciba.
Cer. Yo por no echarme à galeras,
yà que del cordel me libran,
no quiero casarme.
Laura. El viento
se ha lleuado muy aprisa
tus palabras, y tus plumas.
Feb. Y aqui la que mas se humilla
à tan discreto Senado,
perdon de sus yerros pida.

D.Dieg. A mi azero morirás.
D.Iu. Que la defiendo no veis?
D.Ped. De vos haremos lo mismo,
hasta que la mano de
a Fernando.
D.Iu. Es impossible.
D.Ped. Pues como?
D.Iu. Es ya mi muger,
y si de sus atenciones
sospechas alguna teneis,
esso agora a mi me toca,
con lo qual satisfacer
es ocioso a vuestro empeño,
pues todo el origen sè
de Clauela, de Mencia,
y de Marcela tambien,
las cautelas de Lisardo,
y de todos el doblez.
Que auiendo fingido yo
con este criado fiél,
vn Don Fernando supuesto,
todo lo vine a saber.
Y si todo el fingimiento
de vuestras industrias fue
solo a fin de que la mano
diesse a Clauela mi fe.
La intencion perdono a todos,
por lo que me està tan bien;
pues siempre a Clauela quise,
y ella constante a vn niuel,
desde que me vio me quiso,
cuya aficion pagarè
con mi mano, y con el alma,
pues en su fineza hallè
a su tiempo el desengaño
de mi amor, y de mi fe.
Lis. Yo por igualar de entrambos
la fineza, le darè
la mano a Doña Mencia,
y a mi dicha el parabien.
D.Iu. Pidiendo a todos humilde,
que las faltas perdoneis.

F I N.

CO-